



Consejo Económico y Social

Distr. general
28 de noviembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

61^{er} período de sesiones

13 a 24 de marzo de 2017

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de
sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en
el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”**

Declaración presentada por Buddhist Tzu Chi Foundation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

El empoderamiento de la mujer constituye un aspecto central del verdadero cambio social y un elemento decisivo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de aquí a 2030. La Buddhist Tzu Chi Foundation se creó para mejorar la situación de quienes viven en la pobreza y, al mismo tiempo, incentivar a la sociedad en general a ayudar a las personas necesitadas. Fundada en 1966, la organización empezó su andadura con la colaboración de 30 amas de casa que donaban 50 centavos al día de su presupuesto cotidiano. Desde entonces, Tzu Chi se ha convertido en una de las principales organizaciones internacionales de voluntarios compuesta por 60.000 personas, la mayoría de las cuales son mujeres de más de 40 años de edad. Si bien la misión de Tzu Chi consiste en ayudar a todas las personas necesitadas, independientemente de su raza, sexo o religión, la organización cuenta también con proyectos centrados específicamente en las niñas y las mujeres. Por lo que respecta al empoderamiento de las mujeres en el cambiante mundo laboral, la declaración que figura a continuación pretende reforzar la idea de que las mujeres ocupan un lugar central en el cambio social cotidiano, así como formular recomendaciones a la Comisión sobre la base de los logros de Tzu Chi en la garantía de una educación integral, la creación de oportunidades de formación profesional y el impulso de la adopción de medidas a nivel popular en las comunidades locales.

Educación para la ciudadanía mundial

En un mundo en el que la educación constituye el medio para acceder a oportunidades de empleo y garantizar la participación adecuada de la sociedad, es imprescindible que la comunidad mundial aborde el problema de la perpetuación del ciclo de abandono que se deriva de una educación inapropiada. Si se pretende lograr el progreso social y promover el crecimiento económico, es preciso centrarse en garantizar una educación de calidad, pero además debe velarse por que las mujeres gocen de igualdad de acceso a una educación que las empodere para convertirse en ciudadanas del mundo, ciudadanas depositarias del conocimiento de nuestra humanidad común y de la responsabilidad compartida de cuidado mutuo basada en la sensación de interrelación.

En consonancia con lo contemplado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Tzu Chi ha construido escuelas para aumentar el acceso de las personas a una educación de calidad gratuita o con un costo reducido, en un intento de subsanar la desigualdad y mejorar la situación de las comunidades marginadas.

Para poder lograr un verdadero cambio social en el lugar de trabajo, el acceso a una educación de calidad y la educación para la ciudadanía mundial deben constituir el fundamento de la Agenda 2030. Asegurar que nadie se quede atrás exige reconocer que existen personas que, de hecho, quedan rezagadas, que hay personas que quedan marginadas y, por consiguiente, deshumanizadas. Debemos admitir que existe una interrelación entre nuestras acciones, planteamiento que se cultiva mediante la educación para la ciudadanía mundial.

Formación profesional

Si bien la educación actúa como factor catalizador de la participación social, la independencia, el empoderamiento y la educación, sin el establecimiento de alianzas, no podrán traducirse en un aumento de las oportunidades y, por consiguiente, no lograrán generar un cambio real, lo que perpetuará la desigualdad de género.

Tras el paso del huracán Yolanda, la ciudad de Palo (provincia filipina de Leyte), que había quedado devastada, recibió ayuda humanitaria de Tzu Chi. A raíz de las iniciativas de socorro, se construyó “Great Love Village” (“Aldea del Gran Amor”), una comunidad formada por 260 viviendas familiares. En reconocimiento de la necesidad de garantizar a las mujeres la posibilidad de trabajar, Tzu Chi se asoció con el gobierno local de Palo y diversas empresas privadas para proporcionar oportunidades de empleo a mujeres que habían recibido formación profesional. Cada competencia profesional adquirida, desde las habilidades de costura hasta el trabajo en obradores, permitió a las mujeres acceder a oportunidades laborales, lo que fortaleció la infraestructura local de empleo. Mediante la capacitación profesional de las mujeres y la estrecha colaboración con los asociados locales sobre el terreno, Tzu Chi garantiza la disponibilidad de oportunidades de trabajo decente y posibilita el crecimiento económico.

Impulsar la adopción de medidas a nivel popular en las comunidades locales

Solo será posible lograr avances significativos a través de la ejecución de programas autosuficientes a largo plazo. Al impulsar la adopción de medidas a nivel popular, especialmente entre las mujeres y las niñas, las comunidades locales asumirán un papel destacado en su propio empoderamiento y progreso, lo que garantizará la inclusión, la participación y la representación en todos los ámbitos de la adopción de decisiones, concepto que Tzu Chi considera el núcleo de la paz, la justicia y el fortalecimiento de las instituciones.

El programa de distribución de semillas y trigo que la organización está ejecutando en Lesotho se inició en 2004 con un enfoque centrado en el aprovechamiento de la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria en el país. En un intento de estimular a los beneficiarios de la ayuda local, Tzu Chi ha enseñado a los agricultores la importancia de dar algo a los menos afortunados, pese a lo poco que uno tenga. De los 5 voluntarios que inicialmente se encargaban de distribuir las semillas, se ha pasado en la actualidad a contar con la participación de más de 2.000 agricultores que donan una parte de su cosecha a Tzu Chi para su distribución a aquellas personas menos afortunadas. Este círculo de amor no solo mitiga el hambre a corto plazo, sino que también empodera a la comunidad en su lucha por reducir la desigualdad en virtud de lo que constituye no solamente una práctica autosuficiente, sino un acto de compasión que ayuda a construir una comunidad más sostenible y equitativa.

Recomendaciones

Tzu Chi reconoce que el empoderamiento de las mujeres a nivel comunitario es un elemento fundamental que contribuye a generar soluciones sostenibles en un mundo laboral en constante evolución. Las recomendaciones que figuran a continuación están dirigidas a los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional y se han definido desde la perspectiva de trabajo adoptada por Tzu Chi en sus esfuerzos por abordar la tarea mundial que supone la mejora de la situación de la mujer y su empoderamiento en el cambiante mundo del trabajo.

1. Tzu Chi exhorta a la sociedad civil a seguir respaldando la implantación de la educación para la ciudadanía mundial como medio de fomentar el empoderamiento de las personas para que puedan hacer frente a la evolución del mundo laboral.

2. Tzu Chi exhorta a los Estados Miembros a incentivar la colaboración del sector privado y las organizaciones no gubernamentales en la creación de iniciativas de formación profesional y oportunidades de inserción laboral destinadas a la población vulnerable.

3. Tzu Chi exhorta a los organismos de las Naciones Unidas a garantizar el acceso a una educación de calidad en las situaciones posteriores a los desastres, colaborando estrechamente con los líderes comunitarios y las organizaciones no gubernamentales locales en la construcción de infraestructura orientada a facilitar este tipo de educación.
